# la manifestación (francisco marcos pérez)

Eran otros tiempos, empezó diciendo Vladimiro, viejo luchador de contrastado pedigrí libertario. Tiempos en los que había más deportividad, existían reglas que todos respetábamos.

¿Qué quieres decir? Le preguntó uno de sus contertulios caña en mano, en la taberna cooperativa.

Por ejemplo, continuó, en las manifestaciones los antidisturbios cargaban después de tres pitidos, era como un “preparados, listos, ya”. Ni los grises empezaban la faena ni nosotros a correr antes del tercer silbato, pero ya todos estábamos preparados.

Bueno, pues un día, tras el primero empezaron los palos y las carreras, aquello fue un desastre, nos quejamos de esa carga no reglamentaria a nuestro entender y los grises nos pidieron disculpas, en serio.

¿Y qué paso con los heridos y los detenidos? Intervino otro tertuliano. Bueno eso es otra historia, zanjó Vladimiro.